

Autobiografía de Andrew Taylor Still

Publicado por el Autor. **Kirksville**, Missouri (Mo), **1908**.
Copyright, 1908, by A.T Still.

Traducción al castellano:

Franki Rocher, D.O.

Plegaria de Andrew Taylor Still

Oh, mi Dios, me arrodillo ante Ti, el Gran Médico.
Toda gracia y todo don perfecto provienen de Ti.
Yo te suplico, otorga a mis manos la habilidad,
A mi espíritu la visión clara,
y a mi corazón la bondad y la compasión.
Otórgame una intención justa,
La fuerza para aliviar al menos,
Una parte de la carga y el sufrimiento de mi prójimo,
Y una comprensión verdadera de este mi privilegio.
Quita de mi corazón todo artificio,
y todo apego a este mundo,
A fin de que con la fe sincera de un niño
Pueda yo dirigirme a Ti.

Prólogo de la primera edición.

Deseo, desde el principio, informar al lector, que este libro está escrito para poner de manifiesto hechos, sin estar limitado a fechas exactas y datos. Sucesos que han dejado huella en mi espíritu, contados con la mayor precisión posible desde mi recuerdo, son narrados aquí sin pretender regirse por reglas de una buena escritura. Nunca guardé nota alguna de mi vida, por tanto, puede que las historias parezcan no tener relación. Cuando te cuento un suceso es la verdad tal y como la recuerdo sin importar de cómo quede escrita. Quiero evitar “biografía” a la hora de escribir, porque las “biografías” están tan llenas de bonitas palabras que el lector a menudo se pregunta “¿de quien está hablando el narrador?”. Aunque me han aconsejado muchas veces que debería de contratar a un “biógrafo” profesional para que escriba mi vida, me he decidido a hacerlo yo mismo.

Cuando leo sobre las batallas de la Rebelión, y “como el Sargento Mayor A. T Still luchó contra los rebeldes desenvainando su afilado sable, impulsando a sus hombres a la victoria”, empiezo a dudar de los biógrafos profesionales, porque sé muy bien que no había sable ni grito alguno, ni tampoco grito alguno durante una dura batalla de dos horas entre treinta mil combatientes en cada bando. Recuerdo también a los reporteros de los años sesenta que nunca tenían intención de escribir la verdad, y que tampoco podían de haber querido, porque en esta época tan solo podían acercarse entre cinco y diez millas al lugar de las balas; y creo que ellos temen tanto a la verdad hoy en día como entonces a los proyectiles. Diré al lector, que si quieres leer mi historia, por favor, léela tal y como yo la escribo, y no como historias confusas que aparecen en un periódico falso.

A.T Still.

Kirksville, Mo. 15 de Junio de 1897.

Prólogo de la Segunda Edición

A la hora de ofrecer una segunda edición revisada de mi Autobiografía, tanto a osteópatas como a quien pueda estar interesado, he de decir que algunas cosas han sido omitidas por no tener mucha importancia para el lector, y en su lugar he puesto hechos que sí creo de interés.

En 1907 la editorial que publicó el libro en su primera edición tuvo muy mala suerte al sufrir un incendio en el cual la primera edición de la autobiografía se quemó.

Para poder satisfacer las constantes peticiones de mi autobiografía, lo mejor ha sido revisar la vieja edición que se había agotado. La nueva edición está mejorada en relación a la antigua. A lo largo de los años que han transcurrido desde que la primera edición fue publicada ha habido un movimiento mayor y en alza en todos los departamentos de mi escuela. He sido capaz de introducir la osteopatía de tal manera, que los estudiantes puedan coger y comprender la Filosofía de esta Ciencia, y puedan demostrar lo que dicen, o sea: la verdadera ley para combatir la enfermedad como Filósofos e Ingenieros que están bien formados para llevar al cuerpo humano desde la enfermedad a la salud.

Quiero agradecer al Dr. E. B. Veazie y al profesor Bean por su incasable trabajo e interés para ayudarme a llevar a cabo esta edición revisada, ya que con mi edad y estado actual de salud habría sido imposible para mí llevarlo a cabo sin su ayuda.

Tengo la intención de añadir un capítulo, corto y comprensible, en relación al periodo de tiempo transcurrido desde 1897, ya que pienso que será de interés para el lector, hablando sobre la historia del crecimiento de la Osteopatía y de la Escuela a lo largo de los últimos diez años. Quisiera extender mi agradecimiento al Dr. Franklin Fiske, Dr. Julios Quintal, y mis hijos y otros tantos a quienes reconozco su gran ayuda y esfuerzo.

Espero que esta nueva edición satisfaga a todos los lectores y espero que este sea mi último esfuerzo en escribir una autobiografía.

Sin más comentarios, te digo “adiós”.

A. T. Still.

Kirkville, Mo. 1 de Enero de 1908

Prólogo de la Edición Francesa

El libro que usted va a leer es difícil, no necesariamente a causa de la materia sino por la forma en que está escrito. El doctor Andrew Taylor Still nació en una época donde la lengua no era tan fácil como hoy. Por ello, su terminología y fraseo pueden ser difíciles de comprender. Al leer, recuerden simplemente su formación y saber acumulado.

Al transcurrir treinta años, tanto antes como después de llegar a ser D.O, he tenido la oportunidad de conocer a un gran número de osteópatas o grupos de osteopatía. Puedo decir honestamente que nunca he visto gente tan interesada y entusiasta como las que encontré en Francia. Admiro vuestra perseverancia y aptitud. Como decía el doctor Still, “conservadla pura”.

Es para mí un gran consuelo saber que la osteopatía continuará viviendo gracias a aquellos que han reconocido sus ventajas y la perpetúan siguiendo los pasos del doctor Still.

Con todo mi cariño,

Richard H. Still Jr. D.O¹
6 de Noviembre de 1997

1 Richard H. Still Jr. Es el nieto de Harry Mix, uno de los gemelos de A.T Still. N.T

Mi prólogo

Pido perdón por los posibles errores que pueda haber en la traducción. Soy consciente que es posible que los haya, no tengo dudas. El inglés usado por nuestro viejo doctor es algo difícil, y muchas veces entrometido con diferentes metáforas, que hay que “pillarlas” para entender de verdad lo que nos quiere transmitir. Esto ha sido en un principio, y en muchos momentos un obstáculo para la rapidez de la traducción. Pero quizás, y creo que es así, ese obstáculo ha sido una forma de alargar esos momentos matinales de traducción, de forma que permanecía mucho más rato conectado con Drew, con sus vivencias y sus enseñanzas. Sin duda, es una forma de “volver”, y permanecer ahí donde se nos ha perdido algo a los osteópatas, durante un rato, simplemente, “estar”.

La intención de esta traducción es la de “volver a casa”, revisar el camino que me ha traído hasta aquí y recuperar todo lo que se nos perdió a los osteópatas que el Viejo Doctor quiso transmitirnos, y un intento por cumplir su mayor deseo, “que la mantengamos pura”.

En un entorno social como el que vivimos actualmente en España, la Osteopatía tiene cada vez más auge, pero me doy cuenta que ese auge en muchas ocasiones no va acompañado de lo que el Viejo Doctor deseaba que se hiciera con esta medicina, esta ciencia y esta forma de entender y tratar la salud y las enfermedades. Porque es justo aquí donde siento que Drew nos quiere llevar, a que nos demos cuenta que estamos frente a una forma distinta de entender la salud, entender el por qué vienen las enfermedades en el ser humano, es ahí, justo ahí donde muchos osteópatas nos sentimos perdidos, pensando que nuestra manipulaciones, estiramientos, ajustes... y todas las técnicas que practicamos tienen su cabida en un concepto de salud, donde el síntoma es lo que hay que tratar. Os dejo quizá con alguien que pese a que habéis oído hablar muchas veces de él, todavía no le conocéis. Os dejo con sus palabras como único y verdadero medio para encontrar esa identidad que muchos, muchos de nosotros osteópatas hemos perdido hace tiempo. Sin duda, empezar por el principio es siempre un buen comienzo.

Valencia, 17 de julio del 2012

*Franki Rocher Muñoz,
Osteópata D.O. MROE*

Autobiografía de Andrew Taylor Still

